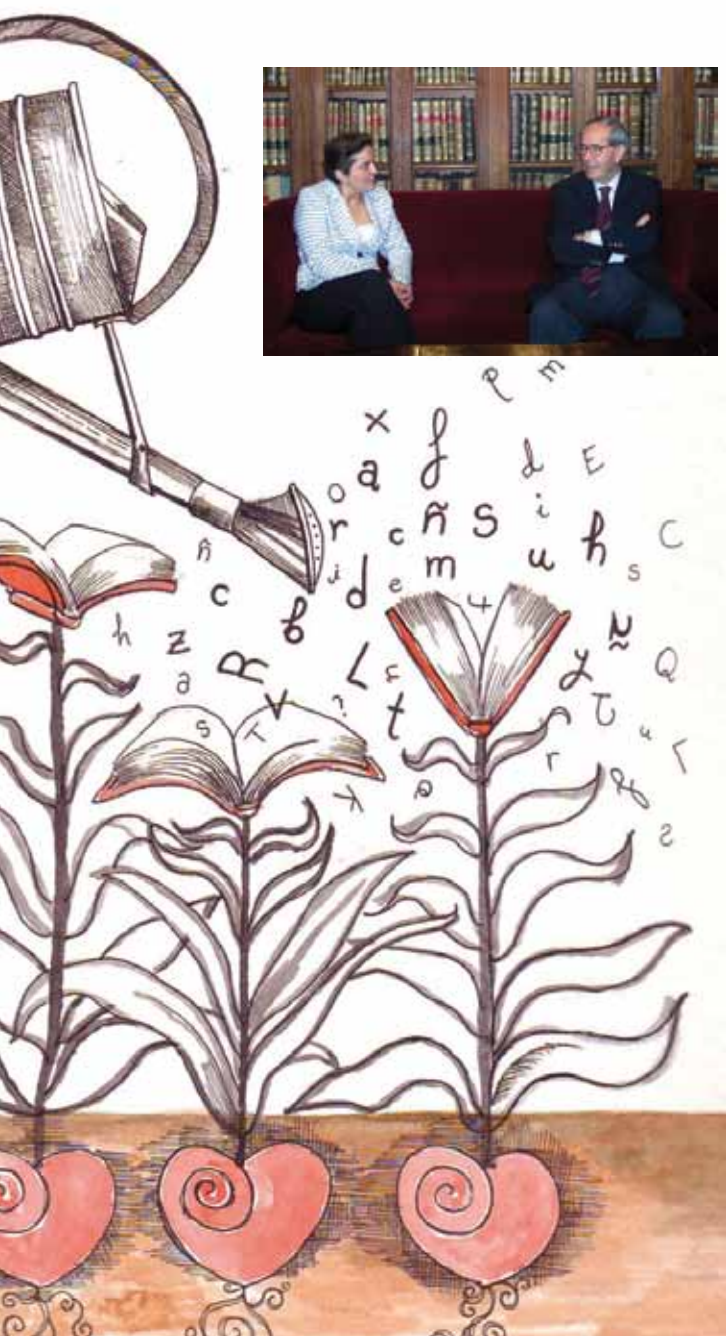


## DICCIONARIO A DOS VOCES

# Tesouro / Listas de encabezamientos

Manuel Carrión y Conchi Jiménez



**CJ:** ¿Qué le parece si hoy hablamos del *tesouro* y la *lista de encabezamientos*? Las dos expresiones son usadas en el ámbito bibliotecario para el análisis de contenidos, aunque solo indican la materia de la que se trata, es decir, los puntos de acceso a la información.

**MC:** Me parece bien lo que me propones, siquiera sea por lo amigablemente que me haces la propuesta, aunque en realidad no hay mucho que confrontar en esa pareja de términos técnicos. Vaya por delante que estamos hablando de la operación más difícil de la rutina bibliotecaria y que se trata de una buena piedra de toque para poner al descubierto la capacidad intelectual del bibliotecario. En realidad los dos términos dicen casi lo mismo. Hablamos en los dos casos de listas de términos que representan, en un idioma concreto, el contenido de un documento, como parte de su descripción bibliográfica completa. En realidad el segundo brota del impulso “documentalístico” a estructurar una teoría capaz de teñir de aspecto de ciencias a las ciencias de la información.

**CJ:** Por otro lado, *tesouro* parece que es término más difícil de identificar que *lista de encabezamientos*. Alguna que otra vez he oído decir a varias personas que el *tesouro* es un diccionario y, sin embargo, no define palabras...

**MC:** Naturalmente; *thesouro* o *tesouro*, presenta una cara de cierto esoterismo y, por supuesto, tiene una estructura más completa y sofisticada que *lista de encabezamientos*. Los dos son listas de términos ordenados alfabéticamente, pero no son diccionarios, porque no se ocupan del significado (aunque lo tengan siempre en cuenta) de las palabras, sino de su aptitud para representar contenidos documentales. Las dos clases de listas utilizan recursos pedagógicos, semánticos y

sintácticos en busca de la precisión y de la eficacia en las búsquedas. Pero el *tesauro*, pensado para campos del conocimiento específicos, añade una presentación sistemática y hasta gráfica de los términos, los cuales -para no irnos demasiado lejos- ya no se llaman *encabezamientos* (en clara alusión a la ficha bibliográfica), sino *descriptores* (¿de qué?).

**CJ:** En los últimos tiempos, no sé si para igualarse a los *tesauros*, la tendencia en las *listas de encabezamientos* es la de reemplazar las siglas tradicionales de V.a., V., etc. por abreviaturas iguales o semejantes a las que se utilizan en los *tesauros* como son Use, TG, TE o TR.

**MC:** Se trata de un movimiento hacia la unificación y simplificación; hacia la normalización, sencillamente. En efecto, la doctrina se halla canonizada en las normas ISO 2788, para los *tesauros* monolingües, y en la ISO 5964, para los multilingües. Algunas de las normas anteriores, de sumo interés, ayudan a que se parta de la precisión intelectual del bibliotecario (en general y en el conocimiento de sus usuarios) a la hora de utilizar las listas.

Internet, por su parte, se encarga, por su sobrea-bundancia de respuestas a la ilimitada lista de términos de acceso a los documentos, de convertir en hermoso, aunque obsoleto, nuestro hermoso encaje de bolillos.

**CJ:** Aparte de otras muchas diferencias, los *tesauros* se utilizan en bibliotecas dedicadas a un campo concreto del saber, mientras que las *listas de encabezamientos* se usan en bibliotecas de tipo más enciclopédico. Pero, ¿no cree que en las bibliotecas especializadas se suele ser más “leal” a un *tesauro* determinado que en las bibliotecas generales, que no todas se guían por las *listas de encabezamientos* del ministerio, por ejemplo?

**MC:** Así es. Sucede que las bibliotecas especializadas buscan ante todo la eficacia informativa, mientras que las bibliotecas de carácter general -“públicas”, por lo común- tratan de educar y hasta de “formar almas”, amén de cumplir con otros muchos compromisos de carácter cultural y político. Pero ése es otro cantar, otro *plancto* que diría Juan Ruiz, entre otros muchos. No da uno abasto con los kleenex. ■



Vicent Garcia Editores  
Printers and Publishers of facsimile books

## Chansonnier de Jean de Montchenu

El tesoro más preciado de la Colección Rothschild en la Bibliothèque nationale de France.



Dufay, Ockeghem, Busnois... Jean de Montchenu, quien fue Obispo de Agen (1477) y de Viviers (1478), encargó a los mejores compositores y artistas medievales la realización de este códice cordiforme.

C/ Guardia Civil 22 Patio 3 - Pº 3 46020 Valencia (Spain)  
Tel.: +34 96 369 15 89 - Fax: +34 96 393 00 57  
e-mails: jventas@vgesa.com - vgesa@combios.es  
web: www.vgesa.com